

EL CRONISTA MUSICAL.

PERIODICO DE LOS DOMINGOS.



EDITOR PROPIETARIO, CARLOS VILLAVICENCIO.

DIRECTOR, FELIX M. ALCERRECA.

TOMO I.

Domingo 1º de Mayo de 1887. 25 NUM. 1.

CONDICIONES:

“EL CRONISTA” aparecerá todos los domingos, siendo el precio de suscripción:

Por un mes adelantado en la capital.....	\$ 00 50
En los Estados, franco de porte.....	00 70
En el Extranjero.....	00 99
Números sueltos.....	00 12½

SE RECIBEN SUSCRICIONES.

En LA ELEGANCIA, Peluquería de la 2ª de Plateros. En el VOLCAN DE TUXTLA, Tabacquería de la 2ª de Santo Domingo. En la casa del Editor, núm. 2 de San Miguel. En la del Director, núm. 17 del Parque del Conde.

AVISOS: Precios convencionales.

Registrado como artículo de 2ª clase. | REDACCION Y ADMINISTRACION, Parque del Conde núm. 17. | Apartado Postal núm. 567.

A LA PRENSA.

El *Cronista Musical*, al llegar al estudio público, cree que uno de sus principales deberes es dirigir su primera palabra á la *Prensa* ilustrada.

Así, pues, *El Cronista Musical* tiene la satisfacción de enviar el más afectuoso saludo al periodismo nacional y extranjero.

LA REDACCION.

EDITORIAL.

LA SEMANA EN EL PENTAGRAMA.

¿Y por qué no hemos de abandonar, á título de paréntesis, las melodías, corcheas y fiorituris para entrar en hebdomadaria conversacion con las lectoras de *El Cronista*?

Cerramos la partición; dejemos el atril; separémonos del piano, de los instrumentos de arco, de aliento y de metal, para introducirnos á *tiempo d'Wals* en las reuniones, saraos, conciertos, teatros y diversiones públicas.

El Cronista, aunque apegado á la melodía, armonía, cuartetos y orquestación, también echará sus prologos en todos los tonos mayores y menores, y entonará alguna que otra *Melopea* con el asunto que se le señale.

Así, pues, nuestra primera cantata está dedicada á la última semana de Abril; á ese mes que trae consigo la Primavera y con ella la

exuberancia de las plantas y flores con sus múltiples colores y suavísimos perfumes.....

—¡Maestro.....la poesía para los vates!

—Justo..... Ciñámonos al pentágrama.

No recuerdo si la semana comenzó con *sol mayor* ó *menor*, porque es el caso que estando el *Cronista* en estado de crisalda.....

—Maestro..... maestro. Nada de historia natural..... Al pentágrama.

Pues, señor, á fuer de curioso observador y después de saborear las melodías de Beethoven, Masenet, Saint Sains y hasta las de Alojjo Infante, me dirigía diariamente de nuestro *boulevard* al paseo de la Reforma, en donde encontraba hermosas damas muellamente reclinadas en afelpados divanes, que incrustados entre resortes, cristales y barnices, apenas dejan contemplar rostros angelicales y telas perfumadas con el *Mhyosotis*, el *Ilan Ilan*.....

Maestro..... maestro, la orquesta se sube.....

—Por lo visto, estos impertinentes discípulos no dejan campar la fantasía de un pobre diablo refractario de aquello que respira sangre, gritos, zambra, ayes lastimosos de los moribundos, verónicas y volapiés, picas y pares.....

—¡Olé! salero, que el maestro quiere ir en contra de las *ilustraciones*..... Maestro, nada de jotas ni boleros, ni de sal de Andalucía, porque la orquesta se baja.

—Y á mí qué me importa que suba ó baje? No quiero por ahora gallos y destrozo de frases, payasadas y diálogos de color rojo, pues